

# AKRIBA

# **LA ENIGMA', EN EL TEATRO ESPAÑOL**

# JOSÉ MARÍA PEMAN



ta de tan relevante personalidad como José María Pemán y un director tan inteligente y versado como Cayetano Luca de Tena. Si para esto homenaje a la figura más

ca de Sófocles y a su tragedia inmortal el poeta de nuestros días ha aportado una admirable versión libre, el director artístico ha puesto al servicio de tan noble ambición lo mejor de su ingenio y de su sentido plástico de la escena. Y el resultado de esta compenetración no ha podido ser más eficiente. La tragedia de Sófocles tiene en el escenario del Español un espléndido tributo de admiración, de respeto y de fidelidad a su espíritu. Y constituye un espectáculo de tan honda emoción que será inolvidable para los espectadores.

Madrid exhibe desde el sábado en su primer teatro lo más apasionadoro del teatro griego, con la llama eternamente viva que Sófocles puso en él. Y esto en un escenario majestuoso—evocación afortunadísima de aquellos teatros—, que ha sido necesario avanzar por la sala para dotarlo de carácter y para dar lugar al movimiento de las tantas y tantas figuras que intervienen en la representación. No se olvide esto está al alcance de cualquier alumno de Historia literaria, pero nunca resulta ocioso decirlo—la importancia que el escenario tiene en las tragedias griegas, importancia que el adaptador de "Antígona" ha culminado con una riqueza y lucidez

dado con apasionada pulcritud y  
que el realizador ha resuelto con  
maestría.

\* \* \*

**No es cosa de hacer una des-**

ce del gran público de nuestros días la célebre tragedia, tarea que ha llevado a cabo con la mejor fortuna y que constituye uno de sus mayores triunfos teatrales. Porque Pernán ha conservado intactos los valores profundamente humanos de "Antígona" al transplantarlos a unos moldes escénicos más fáciles y espectaculares para el público de hoy. Ha hecho acción en múltiples momentos lo que en la obra de Sófocles no es sino relato. Ha hablado la obra con grandeza, pero en lenguaje a todos asequible. En él ha puesto emoción y ha subrayado inteligentemente los matices que más influencia tienen en la comprensión de la tragedia. Ha seguido paso a paso las palabras de Sofocles, pero las ha tratado desde el punto de vista de un teatro que ha adelantado ya mucho. Y con todo ha acertado, de tal modo en la expresión, ha dejado en ella tan bien grabado el estilo de los poetas griegos, que entre los numerosos méritos que la labor de Pernán tiene, acaso sea éste el más robusto, por cuanto de difícil tenía el competir.

El público tributó a Pernán largas y entusiastas ovaciones, que compartió con Cayetano Luca de Tena, el cual hubo de ser, además de director, actor por indisposición de uno de los artistas de la compañía.

rector de la Academia Española para agradecer los en fervorizados aplausos del público y trocarlos en homenaje al símbolo de "Antígona".

\* \* \*

encendidos aplausos. Realmente, "Antígona" alcanzó una representación magistral. Se hizo sin apun-

tador, y, no obstante, no hubo una duda, una vacilación, un corte. Todos actuaron irreprochablemente. Desde las primeras a las últimas figuras.

En las líneas más importantes estuvieron Mercedes Prendes, José Rivero y José María Seoane. La fina sensibilidad de Mercedes Prendes y su buen arte interpretativo tuvieron en la protagonista justa y bellísima expresión. Rivero hizo de modo insuperable el papel de

Oroonte, así que confirmó en el gesto, en el ademán y en la voz la realidad dura y el estremecimiento desesperado que exige. Secano estuvo admirable en sus intervenciones, que hizo con brío y con emoción, que levantaron fuertes aplausos.

Actuó superbamente Porfirio Sánchez. Y Manuel Kaiser dijo la parte de Eurídice con gran maestría. Muy bien Julia Delgado Caro, Adriano Domínguez, José Cuencas, Alfonso Horna y todos los restantes intérpretes, que fueron muchos.

A todos ellos nuestro parabién.

Con el adaptador de "Carmen", el director y los intérpretes recibieron los aplausos del público. Faustino Burgos, autor de los decorados; Carlos Pascual de Lara, que ha hecho los figurines; Roberto Carpio, a cuyo cargo estuvo la coreografía, y Manuel Parada, el re-

levanto con, esto, que ha hecho unos fondos musicales inspirados y precisos.

Cuantos han intervenido en "Antígona" han puesto tal ilusión, tal arte y tal entusiasmo en sus respectivos cometidos que el resultado no ha podido ser más halagüeño. Un espectáculo sensacional que es un magnífico halago para todos los amantes del teatro.

F. C. P.